



## Capítulo 143 del Cultivo Dual: Salón de las Nueve Primaveras

Después de dejar la Academia de las Cuatro Estaciones, Qiuyue llevó a Su Yang a una pagoda de nueve pisos, lujosamente decorada, dentro de una ciudad cerca de la Academia de las Cuatro Estaciones.

"Este es el Salón de las Nueve Primaveras, uno de los lugares más famosos para cenar en el continente", le explicó Qiuyue a Su Yang. "Aquí puedes probar desde platos comunes hasta comidas llenas de Qi Profundo".

"Hay nueve pisos en el Salón de las Nueve Primaveras y en cada piso se sirven comidas de diferentes calidades, y en el piso más alto se sirve comida de tanta calidad que ni siquiera el dinero puede comprar".

"Los primeros cinco pisos son básicamente los mismos, y los siguientes tres pisos son en su mayoría para personas influyentes. En cuanto al noveno piso, solo personas como Maestros de Secta o Jefes de Familia pueden ingresar".

—Hmm... ¿Entonces hasta dónde crees que se nos permitirá subir? —preguntó Su Yang.

"Si les mostramos suficiente dinero, entonces deberíamos poder sentarnos en el sexto piso. Además, aunque la calidad aumenta a medida que comes en los pisos superiores, en realidad no hay mucha diferencia, de lo contrario este lugar no sería tan famoso".

Su Yang miró dentro de su anillo de almacenamiento y vio que había un poco más de 700 piedras espirituales en su interior. Aunque es una gran riqueza en el Continente Oriental, puede que no valga ni un pedo aquí en el Sagrado Continente Central.

—Ah, da igual. No importa en qué piso terminemos, ya que no estaremos aquí por mucho tiempo.

Antes de entrar al Nine Spring Hall, uno de los trabajadores se acercó a ellos con una sonrisa de bienvenida.

"¿Cuántos cenarán hoy?"

La bella dama les preguntó.

"Tres", dijo Su Yang.

-Muy bien. ¿Tienes alguna reserva?

"No."

—Entonces, ¿tienes alguna recomendación?





"No."

"¿Puedo preguntarle su apellido?"

"Su."

"¿Su?"

La bella dama parecía un poco sorprendida.

"¿Pasa algo malo?"

Su Yang se quedó perplejo por la reacción de ella ante su apellido. ¿Quizás también haya otra familia influyente aquí con el mismo apellido que él?

—N-No, no pasa nada. Pero si me permite, ¿puedo preguntarle si sabe...?

"¡Ejem!" Qiuyue de repente se aclaró la garganta en voz alta y habló con voz fría: "Disculpe, pero me muero de hambre. Si no le importa, ¿podemos entrar ya? No tenemos todo el día para responder a sus preguntas".

Su Yang la miró estupefacto. ¿Qué era todo eso?

Aunque un poco aturdida por su repentina interrupción, la bella dama respondió rápidamente: "Me disculpo por la espera, pero para garantizar la mejor experiencia para nuestros valiosos clientes, tenemos que confirmar su..."

—No es necesario que confirmes nuestra identidad porque somos un grupo de personas comunes y corrientes con mucho dinero para gastar —la interrumpió Qiuyue de nuevo—. Cualquier piso servirá.

Al escuchar sus palabras, la bella dama sonrió y dijo: "Parece que este valioso cliente ya estuvo aquí antes. Muy bien. Tome esta tarjeta y entre".

La bella dama le entregó una tarjeta amarilla a Su Yang y ya no los molestó más.

"¿Esto es?" Su Yang le preguntó a Qiuyue.

"Esta tarjeta amarilla nos permitirá subir hasta cinco pisos".

Su Yang asintió y dijo: "Dirige el camino".

Poco después ingresaron al Salón Nueve Primaveras y otro trabajador se les acercó al ver la tarjeta amarilla en las manos de Su Yang.

"Disculpen, estimados huéspedes, pero todas las habitaciones de los primeros cinco pisos ya están ocupadas. Si no les importa esperar aquí, relájense en la sala de espera de allí o pueden regresar más tarde".

"..."

El lugar al instante quedó en silencio.





"¿Y ahora qué?", Su Yang le preguntó a Qiuyue, quien parecía un poco irritada por la situación.

"Por favor espere un momento..."

Después de decir eso, Qiuyue comenzó a buscar su anillo de almacenamiento.

Unos segundos después, saca una tira de jade y se la arroja al trabajador.

"¿Hay alguna habitación libre ahora?" preguntó al trabajador en tono frío.

"Lo siento, pero esto..."

La trabajadora habló mientras bajaba la cabeza para mirar el trozo de jade.

"EE-¡Esto es—!"

El trabajador de repente pareció sorprendido, casi como si fuera un plebeyo sosteniendo un oro precioso.

Luego, con una expresión cínica, le preguntó a Qiuyue: "¿D-dónde conseguiste esto? Si esto es falso..."

"¡Usa tu cerebro! ¿Crees que alguien se atrevería a falsificar una recomendación con su nombre?"

Al escuchar sus palabras, la trabajadora se inclinó y se disculpó: "¡Por favor, espere un momento mientras hablo con mi superior! Mientras tanto, los valiosos huéspedes pueden esperar en cualquiera de las habitaciones libres en el octavo piso que sea de su agrado". Después de decir eso, la trabajadora se dio la vuelta y corrió hacia algún lugar con la hoja de jade en la mano, dejando a Su Yang desconcertado por lo que acababa de suceder.

- ¿Qué le acabas de dar? - preguntó con curiosidad.

"Sólo una recomendación de alguien que conozco aquí", respondió vagamente.

—¿No podrías haberle mostrado eso a la señorita que está afuera ahora mismo? Eso habría hecho las cosas mucho más sencillas —sacudió la cabeza—. No me di cuenta de esto hasta ahora, ya que has sido la misma Qiuyue que conocí en ese entonces, pero ¿has estado viviendo los últimos cientos de años con esa actitud fría? Me recuerda a la primera vez que nos conocimos aquí. Ah, ¿cómo esa niña dócil se convirtió en una mujer tan fría?

Qiuyue sonrió amargamente ante sus palabras. "¿Tal vez el hecho de que me persiguieran por todo el mundo tuvo algo que ver? Si hubiera permanecido igual, no habría podido escapar del Palacio Sagrado de la Luna, y mucho menos encontrarme contigo nuevamente en este vasto universo".

"..."

Su Yang se quedó en silencio por un momento. Por supuesto, ella cambiaría después de ser perseguida por todo el mundo por su propia familia, sin mencionar el hecho de pasar cientos de años sola en un mundo con el que no





tiene conexiones. ¡Sería mucho más extraño si no cambiara después de todas estas pruebas!

"Vamos, vayamos al octavo piso". Sin embargo, Qiuyue no mostró ningún signo de resentimiento hacia Su Yang por sus comentarios desconsiderados. En cambio, estaba feliz de que ahora estuvieran juntos.

"Un." Su Yang asintió en silencio.

"Realmente eres una mujer adulta ahora, ¿eh?", pensó para sí mientras la seguía escaleras arriba.

